

Una misa en honor a San Josemaría Escrivá reúne a 2.000 personas

La celebración tuvo lugar en el polideportivo de la Universidad de Navarra

El centro educativo conmemoraba el 60 aniversario de su fundación y recordó a todos sus colaboradores

DN. Pamplona

Una misa con motivo de la festividad de San Josemaría Escrivá, fundador de la Universidad de Navarra, reunió ayer en el polideportivo del campus de Pamplona a unas 2.000 personas entre profesores, estudiantes, personal de administración y servicios, trabajadores de la clínica y simpatizantes. El vicario de la delegación

del Opus Dei en Pamplona, Rafael Salvador, quiso agradecer ante los asistentes a la celebración el trabajo de todos los colaboradores de la Universidad de Navarra con motivo del 60 aniversario de la fundación del centro educativo. "Sin vuestra ilusión, sin vuestro trabajo esforzado y cordial, sin vuestra ciencia, sin vuestro bien hacer, sin vuestra oración, la Universidad de Navarra no sería una realidad gozosa", afirmó.

Salvador también se refirió al "quehacer formativo" de la universidad indicando que "los estudiantes esperan de sus profesores la transmisión de conocimientos y de ciencia; sí, pero también mucho más". "Intuyen que los profesores les van a dar lo mejor de sí mismos, y desean poder considerarlos verdaderamente sus maestros", resumió.

El vicario de la delegación del Opus Dei enumeró en su homilía



Los asistentes al acto abarrotaron la grada y la cancha de la pista cubierta del polideportivo.

CEDIDA

tres características de "la vida cristiana", que concretó en "el trabajo, la filiación divina y el apostolado". "Bien sabéis que eran temas especialmente queridos por San Josemaría, porque la conciencia de la filiación divina es un aspecto esencial en la espiritualidad de la Obra y porque la labor apostólica se desarrolla en el día a día mediante la santificación del trabajo y de la vida ordinaria", dijo.

Salvador también quiso recordar unas palabras que Benedicto XVI, cuando era cardenal, empleaba refiriéndose a su actividad como profesor: "Durante las clases, el mejor momento es cuando los alumnos dejan a un lado el bolígrafo y se ponen a escuchar. Mientras van tomando apuntes sobre lo que dices, es señal de que lo estás haciendo bien, pero no les has sorprendido. Cuando dejan de escribir y fijan en ti su mirada

mientras hablas, entonces quiere decir que a lo mejor has logrado llegar a su corazón". Finalmente, el vicario mencionó la descripción que hizo el actual gran canciller, Javier Echeverría, en el 50 aniversario de la clínica, "una iniciativa civil imbuida del espíritu cristiano" realizada por un grupo de "hombres y mujeres" que "intentan aportar lo mejor que poseen: su capacitación científica, humanista y técnica".